

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS COLMENAR VIEJO 2020



Primer día de novena. HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMER GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Pues que Jesús, Dios hermano, te hizo ser Corredentora dadnos remedios Señora, que Dios los puso en tu mano. Eres la fuente sellada que da el agua de la vida y en ti el alma arrepentida se ve de gozo colmada. Apaga el amor profano tu rocío, Bella Aurora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA PRIMERO: (sacerdote)

Santa María, Virgen llena de humildad, concebida en gracia, y limpia de pecado, para que pudieras ser la madre de Cristo y la madre de la humanidad nueva, nosotros, Virgen Pura y Santa. Te pedimos, Madre de los Remedios, que nos ayudes a vivir con la sabiduría de Cristo, en medio de las dificultades de este mundo, y nos concedas, en nombre de Jesús, ser limpios de corazón, como tú lo fuiste, para poder mirar así a Dios y a los hermanos. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Segundo día de novena HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Encantadora triunfante de la serpiente infernal su mordedura mortal, bálsamo fragante: en ti el dolor inhumano sus alivios atesora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA SEGUNDO: (sacerdote)

Virgen María de los Remedios, tu nacimiento fue motivo de alegría para toda la humanidad, pues era el preludio de todo lo que nos vendría de la mano de tu persona, como consecuencia de tu "Sí" incondicional a Dios. Te pedimos, Madre de los Remedios, que remedies a nuestras almas oscurecidas con tanto pesimismo y tanto mal. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Tercer día de novena. HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

TERCER GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Fortalecida con flores y frutos de la virtud, para darnos la salud estás enferma de amores. Su consuelo canta ufano el que tu socorro adora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA TERCERO: (sacerdote)

Virgen María, Madre de los Remedios, recordamos hoy, en este tercer día de la novena, tus desposorios con san José, que nos dan pie para interceder en esta oración, por nuestras familias y por todas aquellas familias que están aquejadas por el mal, por la división, los enfrentamientos o la ausencia de diálogo. Te rogamos que cuides y protejas a cada miembro de nuestras familias. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Cuarto día de novena HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

CUARTO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Tu nombre es divina unción a la más acerba herida, y como mirra escogida preservas de corrupción. Para el efecto más sano tu gracia amarguras dora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA CUARTO: (sacerdote)

Virgen Santa, María de los Remedios, la Encarnación del Verbo en tus entrañas fue el mejor remedio con que podía soñar la humanidad ensombrecida por el dolor y el pecado. La humildad de tu aceptación del plan de Dios nos encamina a todos a confiar en Dios, y te pedimos, Madre de los Remedios, que nos ayudes a decir “Sí” a Dios en cada momento de vacilación de nuestra vida. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Quinto día de novena. HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. En ti busca el corazón alivio con su gemido, que al corazón dolorido cordial es tu devoción. Pectorales son no en vano sus lágrimas si a Ti llora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA QUINTO: (sacerdote)

Virgen María, Madre de Dios y de los Remedios. La caridad te puso en camino para visitar a tu prima santa Isabel en su necesidad. Te pedimos nos ayudes a hacernos presentes en la vida de cuantos sufren como consecuencia del dolor, de la enfermedad o de cualquier tipo de pobreza o de sufrimiento, y así sea una invitación al ejercicio concreto de la caridad y al voluntariado y así nos hagas sensibles con todos los pobres de la tierra. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Sexto día de novena. HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

SEXTO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Tu auxilio es confortativo al accidente más fuerte y contra la misma muerte es algo definitivo. Del tósigo más tirano líbranos desde esta hora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA SEXTO: (sacerdote)

Señora Nuestra de los Remedios, la Presentación de tu Hijo en el Templo, nos ayuda a comprender el significado de una vida entregada totalmente al amor y al servicio de Dios y del prójimo. Como san José y tú dedicasteis la vida para hacer una entrega generosa y radical de la misma al servicio del Señor. Madre de los Remedios, abre nuestras vidas a la entrega amorosa, y suscita vocaciones a la consagración total a Tu Hijo Jesucristo. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Séptimo día de novena. HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

SÉPTIMO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Pues que Jesús, Dios hermano, te hizo ser Corredentora dadnos remedios Señora, que Dios los puso en tu mano. Eres la fuente sellada que da el agua de la vida y en ti el alma arrepentida se ve de gozo colmada. Apaga el amor profano tu rocío, Bella Aurora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA SÉPTIMO: (sacerdote)

Santa María, Virgen de los Remedios. La purificación en el Templo es, para toda la humanidad, una llamada de atención para su orgullo y vanidad, así como un remedio eficaz ante la falta de austeridad en nuestras vidas y ante la falta de amor y obediencia a los planes de salvación de Dios. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Octavo día de novena. HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

OCTAVO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Encantadora triunfante de la serpiente infernal su mordedura mortal, bálsamo fragante: en ti el dolor inhumano sus alivios atesora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA OCTAVO: (sacerdote)

Virgen Dolorosa, Madre de los Remedios, tu hijo en la cruz, nos hizo un último regalo: “Ahí tenéis a vuestra madre”. Sabemos, Madre, que tus dolores padecidos al pie de la cruz con entereza, mientras veías a tu Hijo padecer y expirar colgado del madero, se han convertido en remedio de todos los doloridos. Nosotros nos sentimos también unidos a todos los dolores de la humanidad, a los de nuestros familiares y amigos, y miembros de nuestras parroquias de Colmenar. Te pedimos, Madre, que remedies en nosotros la falta de paciencia y de no saber encontrar sentido al dolor humano. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

Noveno día de novena HIMNO: (Todos)

¡Quién podrá tanto alabarte según es tu merecer; quién sabrá tanto loarte que no le falta saber; pues que para nos valer, tanto vales, da remedio a nuestros males! ¡Oh Madre de Dios y hombre! ¡Oh concierto de concordia! Tú que tienes por renombre Madre de la misericordia.

Pues para quitar discordias tanto vales da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada cuando el mundo se crio; tú que estabas muy guardada para quien de ti nació; pues por ti nos conoció, si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores, tú que eres del cielo puerta, tú que eres olor de olores, tú que das gloria muy cierta; si de la muerte muy muerta no nos vales, no hay remedio a nuestros males. Amén.

ORACIÓN INICIAL (sacerdote)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Un año más, en ésta, tu novena, y como preparación a tu llegada, venimos ante el icono de tu imagen Santa para expresar nuestra veneración. Tú nos haces presente el amor materno de Dios para con tus hijos de Colmenar. Los colmenareños llevamos impresa, en los ojos y en el corazón tu imagen que nos regala bondad y dulzura. Excelsa Patrona de Colmenar Viejo, guía los pasos vacilantes de nuestra fe, condúcenos por el camino al Evangelio de Jesús. Y muéstranos a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

NOVENO GOZO: (Todos)

Dios te salve, Madre Nuestra, Señora de los Remedios. Fortalecida con flores y frutos de la virtud, para darnos la salud estás enferma de amores. Su consuelo canta ufano el que tu socorro adora. Danos remedios, Señora que Dios los puso en tu mano.

ORACIÓN FINAL DÍA NOVENO: (sacerdote)

Virgen María, Nuestra Señora de los Remedios, tu Asunción a los cielos y el saberte coronada como Reina de todo lo creado, se convierten para nosotros, en el mejor remedio para nuestros cansancios y desalientos. Siempre que nos alejamos de tu Hijo tenemos la sensación de que nos faltan las fuerzas. Nosotros, Madre, en este último día de tu novena, te pedimos que seas tú nuestra abogada e intercesora en el momento que nos toque salir de este mundo y que estés siempre presente en nuestra vida. Concédenos la gracia que te pedimos en esta novena, siempre que sea para mayor gloria de Dios, para tu alegría y para el bien de nuestras personas. Amén.

SALVE. (Entona el que preside y todos en pie) Incienso al cuadro de la Virgen.

BENDICIÓN FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

HIMNO

Virgen de los Remedios, Virgen de los Remedios;

Madre bendita, Madre bendita,

que velas por tus hijos desde tu ermita,

desde tu ermita.

¿Te acuerdas Madre? ¿Te acuerdas Madre?

A tus pies, cuántas veces, recé la Salve,

recé la Salve

Del mundo en los peligros,

del mundo en los peligros.

¡Ay, no me dejes!, ¡ay, no me dejes!,

a recibir mi alma, ven en mi muerte,

ven en mi muerte.

Que sólo quiero, que sólo quiero,

asido de tu manto, subir al Cielo, subir al Cielo.

Colmenar te saluda, Colmenar te saluda,

como a su madre, como a su madre.

Y tu nombre repiten montes y valles,

montes y valles.

Madre adorada, Madre adorada,

no olvides a tus hijos, que tanto te aman,

que tanto te aman.